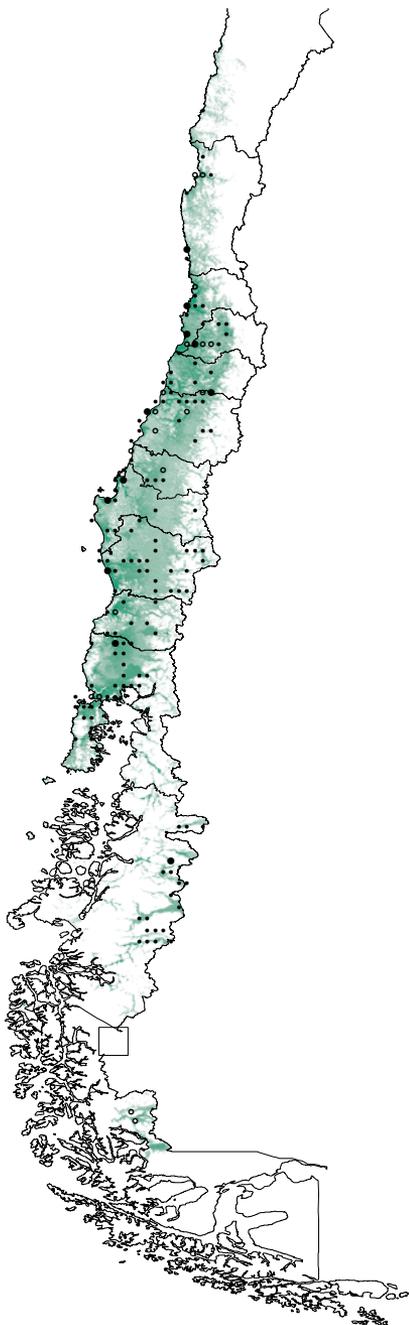


Run-run *Hymenops perspicillatus*

Fernando Medrano

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fernandomedranomartinez@gmail.com



El Run-run es un «cazamoscas» de amplia distribución en el sur de Sudamérica. La subespecie nominal es residente en Argentina, extremo sur de Chile, Uruguay y sur de Brasil, con desplazamientos post-reproductivos hacia el norte (incluyendo Bolivia y Paraguay); la subespecie *H.p. andinus* se reproduce en Chile y el sur de Argentina, migrando a este último país en invierno.

En Chile fue descrita la presencia de *H. p. andinus* por Hellmayr (1932) desde Coquimbo (en base a pieles obtenidas por Markham, Plate y Pässler) hasta Valdivia (en base a una piel obtenida por Lane). Esta distribución fue extendida por Goodall et al. (1957) hasta el río Huasco y Silva y Cruz (2005) lo reportan para Chiloé. En el Atlas se registró desde el río Huasco hasta Chiloé, y luego en las estepas patagónicas de Aysén, y en Magallanes en el área entre Torres del Paine y la Cueva del Milodón. Pasa el otoño e invierno austral en Argentina, y por ahora se desconocen las rutas migratorias de la especie y en qué sectores pasan el invierno los individuos presentes en Chile.

En cuanto a la distribución altitudinal, Hellmayr (1932) lo describe entre los 0–1.150 MSNM, Goodall et al. (1946) extendieron esa distribución hasta los 1.200 MSNM y Jaramillo (2003) la restringe hasta los 1.000 MSNM. En este Atlas encontramos la misma distribución altitudinal planteada por Goodall et al. (1946), hasta los 1.200 MSNM, con la mayoría de los registros bajo los 300 MSNM.

Utiliza principalmente pantanos, lechos de ríos y ciénagas (Goodall et al. 1946), aunque también se puede encontrar en cultivos de raps y de ganado (datos de este Atlas). Allí, construye un nido de pasto seco, forrado con lana, pelos de vaca o plumas en medio de matorrales, totorales, cardos o en el suelo, en general cerca del agua (Hellmayr 1932, Housse 1945, Pretelli e Isacch 2013), el que tarda en construir 5–11 días (Pretelli e Isacch 2013). Pone 2–3 huevos (Hellmayr 1932, Cozzani y Zalba 2009, datos de este Atlas), los cuales son puestos cada dos días. Tarda 15,8 días promedio en la incubación y 14,7 días promedio en la crianza de los pichones (Pretelli e Isacch 2013). En Argentina en general sobrevivieron hasta dos pichones, y cuando nace solo uno pesa 21,9 gr mientras que cuando nacen dos, pesan 20,4 gr (Pretelli e Isacch 2013).

Según Pässler (sensu Hellmayr 1932) podría nidificar hasta dos veces por año, la primera a fines de octubre, y la siguiente a mediados de enero. Con los datos de este Atlas se pudo establecer que la temporada comenzaría en septiembre con el acarreo de material hasta febrero, con el transporte de comida para los pichones. En el nido alimentan a sus pichones con insectos (ortópteros, larvas de lepidóptero y odonatos, los cuales varían de acuerdo con la disponibilidad ambiental), arácnidos, quilópodos y, solo ocasionalmente, anfibios (Pretelli et al. 2014). La supervivencia de los pichones es menor en ambientes fragmentados que en ambientes continuos (Pretelli et al. 2015). Puede ser parasitado por el Mirlo común (*Molothrus bonariensis*) (Salvador 2012, Pretelli e Isacch 2013). Aunque no se conocen los depredadores de los nidos, estos pueden generar la muerte de hasta el 65% de los pichones (Pretelli e Isacch 2013).

La población mundial no ha sido cuantificada (BirdLife International 2018), sin embargo, es un ave abundante en Chile y aparentemente no amenazada. 🌿